

Detenidos varios activistas climáticos tras intentar colgar una lona en edificio de la CE

Varios activistas de Greenpeace fueron detenidos en la madrugada de este jueves tras intentar colgar una lona en la fachada del edificio de la Comisión Europea (CE), en la que acusaban a los líderes de la UE de ceder ante las exigencias del presidente estadounidense, Donald Trump.

Tras el intento frustrado de desplegar la lona, los activistas proyectaron en la misma fachada la tipografía 'Trump Tower' (Torre Trump), en referencia a uno de los rascacielos propiedad del presidente estadounidense en Nueva York, junto a la frase «Resistid a la agenda de Trump».

Según indicaron a EFE fuentes de la organización, todos los participantes de la protesta de Greenpeace, salvo el responsable de comunicación, fueron detenidos por las autoridades, que además interrumpieron la proyección emitida desde una furgoneta, aunque no especificaron el número concreto de arrestos.

La acción de Greenpeace tuvo lugar durante la madrugada frente al edificio donde los 27 jefes de Estado y de Gobierno de la UE se reúnen hoy para debatir la reacción de la UE ante la guerra en Oriente Medio y el consiguiente aumento de los precios de la energía, entre otros asuntos.

Los activistas protestaron por «la falta de resistencia ante las violaciones del derecho internacional por parte de EE.UU» y denunciaron que «la mayoría de líderes de la UE se han mostrado reacios a condenar o han apoyado abiertamente» los recientes ataques a Venezuela e Irán, y las amenazas contra Cuba, subrayó la ONG en un comunicado.

En este sentido, instaron tanto a los países europeos como al Ejecutivo comunitario a que presione para que «pongan fin de inmediato las hostilidades militares y a los bloqueos de la ayuda humanitaria».

También criticaron «la continua dependencia» de la UE a las importaciones de petróleo y gas estadounidenses, así como «la eliminación de las protecciones para el medio ambiente, la salud pública y la privacidad; la eliminación de impuestos a las

grandes corporaciones tecnológicas», presionados por la Administración Trump y lobbistas empresariales, según Greenpeace.

UR